

CRISIS DE LA MASCULINIDAD

Antonio Colom

Abstract

.....
El incs. es un saber inventado. (Diferenciar invención de creación: si no se trata de creación, ¿a partir de qué inventa el incs. teniendo en cuenta que sólo la creación es exnihilo). El saber remite al lenguaje. El saber se articula a partir del lenguaje. Pero el lenguaje es un aparato del goce. Y si el goce falla, esta falta es por su relación con el lenguaje. Lo interesante es esa falta misma, según Lacan. ¿De qué falta se trata?.

.....
Bien, en relación a esto añade que hay dos modos lógicos de hacer FALLAR uno a lo macho y otro a lo hembra, lo dice así. Se trata de las fórmulas de la sexuación.

.....
De lo que se trata es del proceso mediante el cual el órgano viril funciona frente a una mujer deviniendo instrumento de goce. Para ello y siguiendo la enseñanza de Lacan, es necesario aceptar la castración simbólica en la que el agente es el "padre real" mítico gozador de todas las mujeres.

.....
En el artículo "Posición femenina e histeria", Colette Soler enfatiza el hecho de que la histeria conviene a las mujeres porque es una estrategia de deseo, de hacerse desear. ¿Podemos decir lo mismo para el hombre? ¿Podemos decir que la neurosis obsesiva conviene a los hombres en lo que es sostenerse como deseantes?.

.....
No olvidemos que el órgano masculino sí tiene representación en el incs. tanto de los hombres como de las mujeres, cosa que no sucede con el femenino.

.....
De cualquier forma y dentro del plano de lo cultural, ¿que se entiende por crisis de lo masculino?

.....
De la mujer objeto al hombre objeto. ¿Cuales son los efectos de esta objetalización, exclusiva de las mujeres hasta el presente siglo, sobre la colectividad de hombres y en la clínica del caso por caso?.

Partiendo del psicoanálisis y a la hora de abordar la crisis de la masculinidad, no nos queda más remedio que poner sobre el tapete la incidencia de la función del padre real en el ser sexuado masculino, una vez más. Teniendo en cuenta y a partir de las fórmulas de la sexuación, la tensión existente entre la excepción y el "para todo x, función fálica" tal como aprendemos de la clínica del histérico hombre.

CRISIS DE LA MASCULINIDAD

1.-De entrada, dos definiciones de inconsciente.

Nota Italiana, "El pase a la entrada" en Fascículos de PSA. Ed. Eolia

Definición de incs., 1974:

"El saber por Freud designado del incs. es lo que INVENTA el humus humano para su perennidad de generación en generación, y ahora que ha sido inventariado, se sabe que da pruebas de una terrible falta de imaginación".

Encore, Sem 20, Ed. Paidós, 1972-73, pag. 70 de la edición española.

"Avanzo un poco más,...,al decir que el incs. está estructurado como un lenguaje. A partir de ahí, ese lenguaje se esclarece sin duda por postularse como aparato del goce. Pero, a la inversa, quizás el goce a su vez muestra que está en falta: porque que sea así, hace falta que algo cojee por su lado".

Podemos deducir:

El incs. es un saber inventado. (Diferenciar invención de creación: si no se trata de creación, ¿a partir de qué inventa el incs. teniendo en cuenta que sólo la creación es exnihilo). El saber remite al lenguaje. El saber se articula a partir del lenguaje. Pero el lenguaje es un aparato del goce. Y si el goce falla, esta falta es por su relación con el lenguaje.

Lo interesante es esa falla misma, según Lacan. ¿De qué falla se trata?.

Pag. 73 Encore, "Esta falla es la única forma de realización de esta relación, si, como lo postulo, no hay relación sexual".

La falla es la realización del "no hay relación sexual". Y añade Lacan que de lo que se trata en el discurso analítico, es de centrar el objetivo entorno a esa falla. La falla es el objeto, añade.

Bien, en relación a esto añade que hay dos modos lógicos de hacer FALLAR uno a lo macho y otro a lo hembra, lo dice así. Se trata de las fórmulas de la sexuación.

Así pues tenemos dos modos lógicos de realización del "no hay relación sexual".

Para aclarar un poco más esta cuestión daré una cita que da Lacan en relación al amor cortés en "Aún", pero que bien encaja en lo que estoy diciendo:

"Es una manera muy refinada de suplir la ausencia de relación sexual fingiendo que somos nosotros los que la obstaculizamos. Es verdaderamente lo más formidable que se haya inventado". (Poner fórmulas de la sexuación en pizarra).

2.- Retomo mi anterior trabajo "No todos los histéricos son mujeres".

En concreto las contradicciones que G. Morel a partir de un caso, articulaba como contradicciones entre la histeria en el hombre.

a.- Si un hombre está más interesado en saber cómo gozan las mujeres que en saber cómo gozan los hombres.

b.- Este es el punto, al menos para mi más complicado y atañe a la particularidad histérica en relación al padre. En concreto, en el hombre histérico, la figura del padre impotente típica de esta estructura clínica, resulta ruinosa para la virilidad. (Caso Claude).

G. Morel argumenta esta posible crisis de la virilidad en el hombre histérico a partir de la noción de "padre real", punto en el que coincide igualmente con los trabajos de P. Bruno.

De lo que se trata es del proceso mediante el cual el órgano viril funciona frente a una mujer deviniendo instrumento de goce. Para ello y siguiendo la enseñanza de Lacan, es necesario aceptar la castración simbólica en la que el agente es el "padre real" mítico gozador de todas las mujeres.

Llegamos así a la relación entre padre real y mito asunto que para mi es el intrínsculo de la cuestión de la histeria en el hombre. Es más, en la enseñanza de Lacan la función del padre real es la que incide directamente sobre la sexuación masculina.

Una cosa es el padre real y otra el mito. Una cosa es lo real del padre, tal como Guy Clastres lo expone en un artículo y otra es el mito. Se trataría más bien de saber que función tiene en la economía subjetiva lo imposible vinculado al padre. El mito, definido por Lacan como el enunciado de un imposible, serviría para cernir este concepto, pero no los hace equivalentes.

Siempre se toma el mito freudiano de Tótem y tabú para dar cuenta del padre real. Mi pregunta es si esa concepción mítica sirve para la histeria en el hombre. Además, parecería como si el obsesivo tuviese resuelto el problema de aceptación de la castración simbólica y todos sabemos que para subjetivizar la castración, hacen falta muchos años de análisis.

Prefiero abordar la cuestión por otro ángulo.

En el artículo "Posición femenina e histeria", Colette Soler enfatiza el hecho de que la histeria conviene a las mujeres porque es una estrategia de deseo, de hacerse desear.

¿Podemos decir lo mismo para el hombre?

¿Podemos decir que la neurosis obsesiva conviene a los hombres en lo que es sostenerse como deseantes?

El mito de Tótem y tabú no deja de ser un mito sobre la potencia del padre gozador lo que para mi no es equivalente a la aceptación de la castración simbólica cuyo agente es el padre real. Más bien me parece una forma de recubrir la castración poniendo dos operadores lógicos en serie: el padre y lo imposible (lo real) en relación al goce.

Tal vez convendría pensar que ese mito no es el único que puede ocupar ese lugar, lugar de la excepción en las fórmulas de la sexuación (Existe un x que no cumple la función fálica).

Por ejemplo, en su sem. "Oedipe aujourd'hui", G. Morel lanza la hipótesis del mito femenino de Tótem y tabú que consistiría en la mitificación del objeto del padre gozador. Es decir, no se trataría tanto de la mitificación del padre como gozador de todas las mujeres, sino de la mitificación del objeto de goce del padre. Una vez más encontramos los mismos operadores lógicos, el padre y lo imposible que cobra otro sesgo.

Tengamos en cuenta que esta hipótesis del mito femenino de Tótem y tabú encaja mucho mejor con lo que articula P. Bruno en sus trabajos sobre la histeria en el hombre, quien siguiendo a Freud, aborda la problemática de la castración en el histérico hombre, su secreto, del lado de la posición femenina. En esta línea, la castración consistiría en realizar a la mujer como no-toda, en barrarla, renunciando a lo que sería la búsqueda de Una que hiciera gozar al padre real ("La per-version", P. Bruno).

¿Se trataría de pensar que el mito que se sitúa en el lugar de la excepción (Existe uno que no cumple la función fálica) sería el responsable de lo ruinoso de la virilidad? ¿Se trataría de pensar que la posición femenina en el hombre incide negativamente sobre el goce de su órgano?, ¿o quizás en su subjetivización?

Simplemente dejo planteado a partir del Informe de la Escuela Brasileira de Psicoanálisis para la Cita de Barna 98' titulado "Síntomas contemporáneos de lo masculino" que "...la asunción de la función sexual viril es un derivado del padre real" y que la virilidad debería ser cuestionada no tan sólo desde su vertiente ruinoso sino también desde su vertiente exitosa siempre partiendo de la base que el instinto no existe y que el goce fálico no es sin consecuencias sobre el órgano sexual masculino bien sea en positivo, bien sea en negativo.

Añadiré de mi lado el enigma que resulta la ausencia en todo el trabajo, que es excelente, de un planteamiento sobre los efectos subjetivos en un hombre ante la posibilidad de ser convocado al lugar de objeto del fantasma de una mujer.

Y en concreto y en relación al órgano viril, ¿en que consiste su subjetivización y de que manera incide en ésta, la transmisión simbólica del falo a partir de la anulación del falo paterno? (Lacan "Joyce"). No olvidemos que el órgano masculino sí tiene representación en el incs. tanto de los hombres como de las mujeres, cosa que no sucede con el femenino.

3.- Crisis de la masculinidad en lo social. Notas para un posible estudio.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que esta crisis se restringe a la cultura occidental y en concreto en un contexto social de capitalismo avanzado.

Que la masculinidad está en crisis no es un secreto. Continuamente en los periódicos aparecen referencias al respecto: clínicas de alargamiento del pene, tratamientos para la impotencia, estadísticas elevadas sobre la impotencia en el hombre, la viagra, etc., etc.

De cualquier forma y dentro del plano de lo cultural, ¿que se entiende por crisis de lo masculino?. Y más concretamente, ¿incidiría en el caso por caso?

¿Se trataría de un efecto del impasse introducido por la posmodernidad en lo que supone el rechazo de las representaciones de lo masculino a partir de la lógica patriarcal y no habiendo surgido nuevas representaciones de lo masculino? ¿Cuales serían los nuevos ideales masculinos con los que los hombres se identificarían?

Creo y esa es mi impresión, que lo que se cuestiona desde lo posmoderno es la "potencia" supuestamente exclusiva de los hombres y concretamente como uno de los calificativos representativos del género masculino. A diferenciar de la autoridad. Aspectos estos que creo que son perfectamente deducibles del contexto posmoderno. Ejemplos:

-El rechazo de la sociedad patriarcal como modelo social.

- La crítica feminista del patriarcado y la crítica posmoderna a la representación.
- El rechazo del "baluarte de la unidad" entendido como la negación del TODO.
- Los cambios acontecidos en la legislación en lo que respecta a las leyes de filiación.
- El hombre objeto.
- El tambaleamiento de los semblantes masculinos típicos de la organización patriarcal.
- El ideal del buen marido (aquel que sabría colmar la demanda de amor de una mujer).

En esa vía, y a la hora de realizar un estudio desde el PSA sobre la crisis de la sexualidad masculinizada, se podrían tener en cuenta las llamadas "patologías del acto": inhibición, acting out y pasaje al acto.

Pero también se impone un estudio sobre la función del semblante en los hombres: ¿qué sabemos de la mascarada masculina en los hombres, de su función en los encuentros con un partenaire?

De la mujer objeto al hombre objeto. ¿Cuáles son los efectos de esta objetalización, exclusiva de las mujeres hasta el presente siglo, sobre la colectividad de hombres y en la clínica del caso por caso?.

Partiendo del psicoanálisis y a la hora de abordar la crisis de la masculinidad, no nos queda más remedio que poner sobre el tapete la incidencia de la función del padre real en el ser sexuado masculino, una vez más. Teniendo en cuenta y a partir de las fórmulas de la sexuación, la tensión existente entre la excepción y el "para todo x, función fálica" tal como aprendemos de la clínica del histérico hombre.

Y sobre todo el hecho de que la negación o el rechazo de la excepción no necesariamente implican una feminización como alternativa. Tal vez habría que pensarlo más en función del "goce del idiota" que Lacan desarrolla en "Aún".

Cabe añadir si en estos momentos y en función del contexto contemporáneo, cabría pensar en un redireccionamiento clínico del falo y del goce fálico tal como finaliza el informe anteriormente citado de la Escuela Brasileña de Psicoanálisis.

PD: Reflexiones tras el debate

Puesto que es más que evidente mi dificultad en cernir el "padre real" y puesto que también es evidente que para mí no es un momento de conclusión al respecto, añadiré que a partir del debate acontecido tras mi exposición, me propongo una vez más la revisión de este concepto a partir de:

- El padre real como agente de la castración.
- "Joyce, le sinthome", J. Lacan: "el falo se trasmite de padre a hijo, y esto entraña incluso algo que anula el falo del padre antes de que el hijo tenga derecho a portarlo".
- Y también la frase de Lacan: "...el único padre que merece respeto es aquel que consigue transmitir un deseo no anónimo".